



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Ferroggiaro, Luis
Germán Doig Klinge (1957-2001) in memoriam
Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 10, 2001, pp. 537-538
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35501052>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Germán Doig Klinge (1957-2001)
in memoriam

El reconocido pensador católico peruano Germán Doig Klinge, Vicario General del Sodalicio de Vida Cristiana —Sociedad de Vida Apostólica Laical de Derecho Pontificio fundada en Lima, Perú— y Coordinador General del Movimiento de Vida Cristiana (MVC), fue llamado el día 13 de febrero del 2001 a la Casa del Padre, en la capital peruana.

Nacido en Lima el 22 de mayo de 1957, Luis Germán José Doig Klinge estudió en la Escuela Inmaculado Corazón y luego en el Colegio Santa María de esta ciudad, y posteriormente cursó estudios de Filosofía en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, así como de Derecho en la Universidad San Martín de Porres. Fue iniciador y director del Instituto Vida y Espiritualidad y de la revista VE. Asimismo, desde muchos años atrás ha sido un infatigable colaborador de la Comisión Episcopal de Laicos de su país, trabajando en la coordinación de los diversos movimientos eclesiales y en la promoción del laicado según las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

Fue también autor de numerosos libros y artículos, en los cuales abordó no pocos temas relacionados con la historia y la identidad cultural latinoamericana, como por ejemplo, *De la Primera a la Nueva Evangelización en América Latina*, *Diccionario Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo*, *Identidad cultural de América Latina según las enseñanzas de Juan Pablo II*, *Derechos humanos y Enseñanza Social de la Iglesia*.

En 1999 participó como ponente en el Simposio histórico *Los últimos cien años de la Evangelización en América*, donde presentó el tema *Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano: Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo*.

Como invitado especial del Papa Juan Pablo II, Germán Doig participó en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, en 1992. Años después, en abril de 1996, fue nombrado por el Santo Padre miembro del Pontificio Consejo para los Laicos. Asimismo, participó como auditor en la Asamblea Especial para el Sínodo de América celebrada en Roma del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997. En aquella ocasión, hablando durante la XIV Congregación general, señaló que «la gran perspectiva que se nos ofrece para asumir la intuición profética del Vicario de Cristo y mirar con realismo hacia los desafíos para la evangelización en el tercer milenio ha de ser una eclesiología de comunión. Dentro de ella se descubre una exigencia: la reconciliación. No puede haber verdadera comunión si antes no hay una auténtica reconciliación».

Germán Doig se destacó por su profundo compromiso de servicio a la Iglesia dando siempre ejemplar testimonio de una vida fundada en la fe, la esperanza y la caridad. Como laico consagrado en el Sodalicio de Vida Cristiana, su apostolado y su acción como Vicario General han sido decisivas para el despliegue de esta nueva institución eclesial de vida apostólica, fundada por Luis Fernando Figari, en su servicio evangelizador. Su infatigable trabajo como Coordinador General del MVC ha sido de inmenso valor en el desarrollo de este movimiento eclesial ya extendido por varios países de América y Europa.

Asimismo, a lo largo de su vida Doig colaboró con la reflexión y el impulso de los movimientos laicales, trabajando también intensamente por alentar el compromiso de los

Crónicas

laicos en la vida de la Iglesia e incentivando incansablemente la toma de conciencia del llamado universal a la santidad. En una de sus obras, *Juan Pablo II y los movimientos eclesiales. Don del Espíritu*, Doig subraya la importancia de los movimientos en la vida de la Iglesia, a partir del Magisterio del Sucesor de Pedro, quien ha venido confirmando y alentando a estas asociaciones suscitadas por el Espíritu a la fidelidad y a la madurez en el servicio a la misión de la Iglesia de cara a los nuevos tiempos.

Germán Doig ha sido un ejemplar cristiano, apóstol y evangelizador. En toda ocasión ha sido un anunciador del Evangelio del Reconciliador, convencido de la importancia de proclamar la Buena Nueva en toda ocasión. Su vida ha trazado un sendero testimonial de lo que significa ser un cristiano coherente de cara a un mundo en continuo cambio. Una de las notas significativas de su acción ha sido su generoso amor a la Iglesia. Su existencia y obra quedan como un signo de lo que es hoy sentir con la Iglesia y amarla intensamente. Modélicamente ha hecho vida el lema «Oración para la vida y el apostolado hechos oración», propio de la espiritualidad sodálite que ha profesado desde su juventud. Su modestia, su alegría y entusiasmo, su creatividad y profundidad de pensamiento, su opción por la reconciliación como camino para sanar las rupturas del ser humano, el resplandor de sus virtudes cristianas, son una estela que se abre hacia el mañana. A inicios del siglo XXI Dios lo ha llamado a su Casa Paterna al tiempo que ha dejado en cuantos lo conocieron un ejemplo del caminar y enseñar de quien sigue al Señor Jesús, por el camino del amor filial a María Santísima. Su valioso legado indudablemente continuará dando frutos en favor de la nueva evangelización en el tercer milenio de la fe, particularmente en el Perú y América Latina.

Luis FERROGGIARO
Pontificia Comisión para América Latina
I-00120 Ciudad del Vaticano
lfd@iol.it